

Valparaíso:
Sep. Agosto, 19

SUCESOS

Santiago:
Huérfanos, 1039
Concepción:
Barros Arana, 821

M. O. R.
Propiedad HELFMANN

SEMANARIO DE ACTUALIDADES

GUSTAVO SILVA
Redactor.

JUAN M. RODRIGUEZ
Director.

CARLOS WIEDNER
Dibujante.

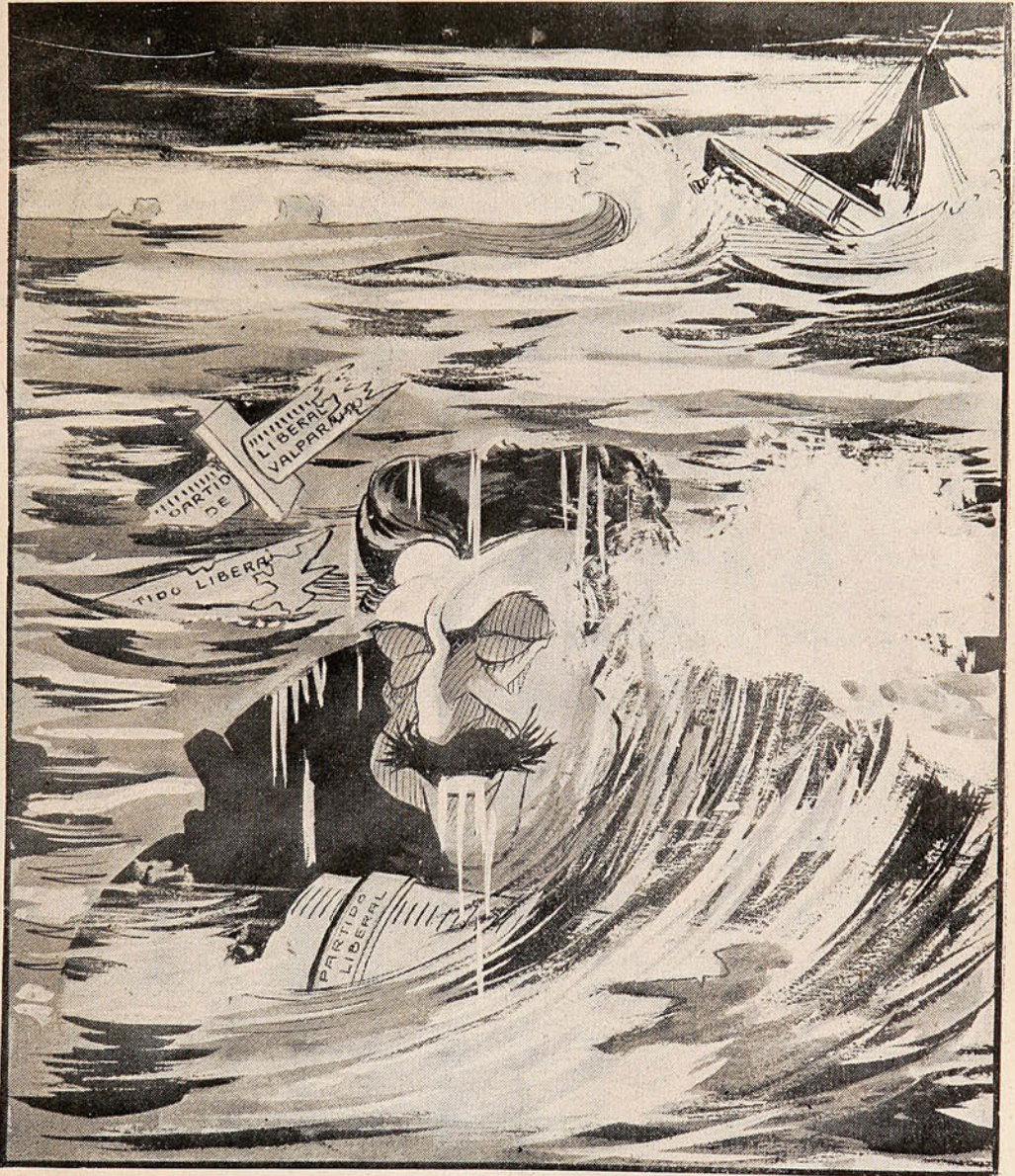
Año X

Enero 11 de 1912

Nº 488

“¡HURACÁN, HURACÁN, VENIR TE SIENTO!”

(J. M. de Heredia.)



—“Permanezco tranquilo en medio del huracán que se ha desencadenado contra los municipales de Valparaíso.”

(Carta del senador liberal D. Guillermo Rivera, á los jóvenes del Centro Liberal de Valparaíso.)



PARA TODOS

La planta del gas.

La fraxinela ó fresnillo es una planta que ofrece la curiosa particularidad de ser una verdadera fábrica de gas para el alumbrado.

En ciertas épocas, sobre todo en verano, la fraxinela exuda una esencia volátil que se enciende espontáneamente ó al ponerse en contacto con una cerilla.

La fraxinela ó fresnillo es también notable por su longevidad y su fragancia, siempre que no se la moleste. En algunos jardines se conservan fraxinelas de treinta y cinco y cuarenta años de edad.

Comederos para codornices.

En algunos cotos de caza de los Estados Unidos emplean el trigo como único medio de alimentar á las codornices durante los meses de invierno.

En cuanto caen las primeras nevadas, los guardas del coto atan un haz de trigo á cada árbol, al rededor del tronco, volviendo hacia abajo los extremos superiores de

Al cabo de algunos días, la planta asomaba por los extremos del hueso, con peligro de morir agostada por el sol, y ya empezaba á preocuparse Baco cuando tropezó con un enorme hueso de asno, y lo cogió á escape para introducir en él el hueso de león, que á su vez, llevaba dentro el hueso de ave y la planta verde.

Por fin llegó á Naxia, y lleno de satisfacción por haber logrado salvar la planta de los rigores del sol quiso sacarla de las tres fundas óseas, para plantarla, pero las raíces se habían entrelazado de un modo extraño, con los tres huesos, y para no estropearla hubo de plantarla tal como estaba. La planta se convirtió en arbusto, y el arbusto dió racimos de granos blancos, á través de los cuales reía el sol. Y el dios, súbita é instintivamente iniciado, dejó madurar aquellos granos, luego los recogió con cuidado, y los prensó para extraer un zumo que le pareció un néctar.

Baco, generoso, regaló la planta á los hombres, y les enseñó la viticultura, no tardando en ser testigo de un prodigio inexplicable.

Los humanos que bebían vino con moderación se ponían alegres, como pájaros y como ellos cantaban y disfrutaban de la vida. Si continuaban bebiendo licor divino adquirirían la fuerza del león, pero si confiando demasiado en la fuerza adquirida se aficionaban al vino y vaciaban nuevas ánforas, sus cabezas se bajaban como la del asno, y se entregaban á todas suerte de excentricidades.

Baco se acordó entonces de que las envolturas sucesivas que le habían servido para proteger la frágil planta habían sido precisamente un hueso de ave, un hueso de león y un hueso de asno.

Los rayos X curando á los sordos.

Un médico inglés ha descubierto casualmente que los rayos X sirven para curar la sordera.

La historia del descubrimiento es curiosa. El médico aplicaba los rayos X una vez por semana á un individuo que tenía una úlcera en la lengua. El enfermo era sordo de un oído y para poder dormir bien se echaba siempre sobre el lado del oído sano á fin de no percibir los ruidos, pero poco á poco fué observando que á medida que se prolongaba el tratamiento por los referidos rayos iba oyendo con más claridad los ruidores de la calle hasta que al fin le era indiferente echarse de un lado ó de otro, porque lo mismo percibía los ruidos con el oído sano que con el oído sordo hasta entonces.

Este y otros casos de sordera tratados posteriormente por el médico á que nos referimos le hacen creer que los rayos X pueden curar á muchos sordos considerados hasta hoy como incurables. «A mi entender, dice el doctor, los rayos X obran sobre los tejidos artificiales que se forman en el oído y causan la sordera. Los rayos X rompen esos tejidos y al mismo tiempo estimulan los extremos de los nervios, los hacen crecer y de este modo llegan á alcanzar las partes de oído que conducen al cerebro las vibraciones de los sonidos.»

Entre los enfermos que tiene actualmente en tratamiento el descubridor del nuevo sistema de curación figura una joven que se quedó sorda siendo niña á consecuencia de la escarlatina, y una muchacha sorda por efecto de una explosión. Ambas recobran el oído paulatinamente con una aplicación semanal de los rayos X.

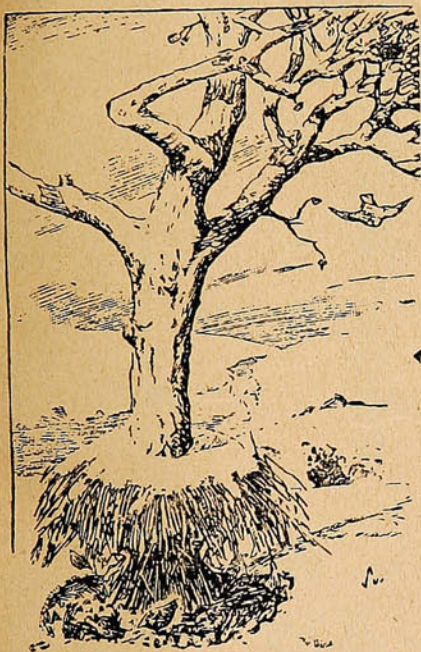
La utilidad del cristal.

Generalmente consideramos el cristal como una substancia endeble, pero realmente su fragilidad no es tan grande como se supone. Algunos de los usos á que se ha destinado esta substancia indican que más bien es fuerte que endeble.

Hace algunos años una dama de la alta sociedad londinense asombró á sus amigos presentándose en una reunión con un traje de cristal. Hoy los trajes de cristal no son ninguna novedad, porque ya se fabrican hasta alfombras de dicha substancia y se construyen casas.

En Lyon se usan pavimentos de cristal, y los franceses están muy satisfechos de sus resultados asegurando que ofrecen grandes ventajas sobre los de asfalto, piedra y madera.

En Alemania se usan corrientemente, desde hace tiempo, cañerías de cristal y ahora empiezan á hacer postes del telégrafo del mismo material.



las espigas en la forma que se ve en el grabado, de modo que la paja forma una especie de cobertizo circular.

Cuando vuelve á nevar, este tejadillo protege, el grano porque la nieve no lo cubre nunca del todo, y las codornices que lo descubren en seguida, acuden á comer á estos refugios.

La leyenda oriental de la vid.

Baco, jovencito todavía, dirigióse á Naxia, haciendo etapas cortas. Un día, cansado de andar, se detuvo en el campo, y vió á sus pies una planta que apenas sobresalía en el suelo, y cuya forma le pareció curiosa. Queriendo conservarla para transplantarla en su casa, la arrancó sin gran trabajo y siguió su camino. Pero el sol abrasaba, y la planta corría peligro de secarse antes de anoecer. Baco, ingenioso, cogió un hueso de ave que por casualidad encontró, y metió dentro de él su preciado hallazgo.

La mano del joven dios poseía sin duda un poder extraordinario de fecundación, porque el tallo no tardó en crecer, y comenzó á sobresalir del estrecho tubo en que estaba encerrado, mas, por fortuna, Baco encontró un hueso de león y guardó en él la planta. Pero el tallo seguía creciendo, y parecía burlarse de las cárceles que le buscaba su dueño.